

## Reportaje

# Factores socioculturales del estado de salud

Lic. Omar Olvera Cervantes

## Factores sociales de la salud

Es muy oportuno hablar de este tema, ya que es fundamental en el desarrollo de una sociedad que se pretende moderna y que, sin duda, nos confronta de forma directa con el grado de satisfacción y desarrollo que ofrece una nación a su población; suele cometerse el error de **reducir estos aspectos a las oportunidades laborales y de consumo**, aunque no necesariamente provean un grado real de satisfacción, desarrollo y de salud.

En este sentido, se acepta básicamente que la **inequidad social** representa el origen de una amplia gama de consecuencias negativas respecto a la salud de una población. Si analizáramos por zonas geográficas nuestro país, llegaríamos a la extraña conclusión de que estas desigualdades no se producen al azar; existe toda una serie de estructuras socioculturales y políticas que **generan diversas patologías y necesidades** y no sólo hablamos de enfermedad física, existen ahora muchas patologías de tipo psíquico, espirituales, familiares, sociopatías generadas por las malas gestiones, etc.

El estado de salud guarda relación con las características biológicas y sociales del individuo, la **organización económica y política**, la **estructura social y el trasfondo cultural**, como también con los **procesos demográficos y macro ecológicos**, que deben tenerse en cuenta a fin de poder advertir tendencias a largo plazo en el proceso de salud y enfermedad.

Respecto a los problemas de salud, existen hechos distintivos que, cuando se conjuntan, **transforman las muchas veces graves diferencias socioculturales y económicas en complejos problemas de la salud** (en la amplitud del concepto). Las desigualdades sociales aparecen como sistemáticas, son socialmente producidas (por tanto, son modificables) y son valoradas como injustas. Una realidad muy trágica la vemos en la igualdad de las grandes masas de población respecto a su condición de **pobreza**; esta igualdad es injusta, innecesaria y evitable.

Actualmente, las condiciones socioculturales y económicas de las diversas poblaciones periféricas presentan un **rezago importante** respecto a la minoría económicamente más estable por el tipo y calidad de servicios a los que esta puede acceder mejorando de cierto modo la percepción de salud. Decimos que no existen enfermedades exclusivas de una clase social, una de las causas es el nuevo estilo de vida, por ejemplo: obesidad, diabetes, cáncer, adicciones y problemas cardíacos se presentan por igual entre los mexicanos.

"Se ha diluido un tanto cuáles eran las tradicionalmente conocidas como enfermedades de ricos y cuáles las de pobres, *en ambos grupos se presentan las mismas, acaso varía la intensidad, su frecuencia o la forma en que se diagnostican y se tratan*, ahí es donde realmente se ven las diferencias", comentó Beatriz Rico, epidemióloga del Centro Médico Nacional 20 de Noviembre del ISSSTE.

Sin embargo, especialistas comentaron que entre la gente de estrato social alto es frecuente **la ansiedad** que puede ser causada por el estrés o la inseguridad: "Se sienten vulnerables a pesar de que se protegen de todo, una gente estresada acaba siendo una persona angustiada", añadió José de Jesús González, académico de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

### **Inseguridad, violencia y salud**

El fenómeno de la violencia como ambiente común de muchas regiones de nuestro país está generando **condiciones sociales de exclusión, de migración, de pobreza y marginación**, de una forma que no se había visto antes. Al mismo tiempo, **se modifican los patrones de comportamiento** social por el temor. Como ejemplo tenemos un fenómeno del que en realidad se habla poco: **los duelos ambiguos por personas desaparecidas**, condicionados por este mismo temor ante un riesgo real, hacen que muchas familias vivan su dolor en silencio y con vergüenza ante la sistemática inculpa de víctimas. Este efecto está generando una sociedad enferma de angustia, de tristeza y desconcierto sin tener a quién recurrir. Estos temas presentados son sólo ejemplos de situaciones que generan condiciones limitadas de “salud humana”. Existen factores de riesgo ligados a **cuestiones de actividad, género y edad** entre otros.

El espectro de las **adicciones** se ha ampliado: de las drogas duras, al alcohol, a las drogas de nueva generación ligadas a la producción de servicios tecnológicos y digitales, redes sociales; apareciendo nuevos tipos de adicciones, que generan igualmente problemas de salud social, familiar, personal. Por ejemplo, el bajo rendimiento laboral o académico, la depresión y el aumento en la tasa de suicidios podría estar ligado al excesivo uso de las redes sociales.

Como un ejemplo de las **drogas de nueva generación**, se está extendiendo el uso de drogas de tipo auditivo, mediante tonos binaurales. Aunque estas drogas digitales están en desarrollo se prevé que en poco tiempo se tengan verdaderos resultados respecto a la manipulación de los estados de conciencia, o incluso como un arma efectiva que ya poseen algunos gobiernos aún en desarrollo, pero que ya se han usado según algunos opinionistas.

### **La mortalidad infantil**

Los factores de riesgo asociados a las elevadas tasas de **mortalidad infantil** no han desaparecido, incluso en diversas zonas del centro sureste es un problema que se ha acentuado o por lo menos no se ha superado; en muchas ocasiones los factores de vulnerabilidad tienen que ver con las costumbres locales, la edad. Este contexto ocasiona el **inicio temprano de la actividad sexual** por diversas causas (entre ellas, las más graves tienen que ver con la trata de personas), periodos intergenésicos cortos, madres de baja escolaridad y sujetas al maltrato, malas condiciones de vivienda, difícil acceso o nulo a los servicios de salud y deficiente infraestructura sanitaria.

En estos **contextos sociales periféricos** tienen una prevalencia elevada las llamadas **patologías de la pobreza**, y no sólo las enfermedades físicas, alimentarias, las adicciones tradicionales como el alcoholismo y la drogadicción sigue siendo un grave problema social que afecta a las familias. Las viviendas en proyectos urbanísticos mal planeados, estructuralmente deficientes, de espacios reducidos y con malos servicios públicos, con espacios recreativos riesgosos o ausentes, con caminos que dificultan el acceso y muchas veces sin transporte, generan pobreza y riesgos de seguridad y esto sólo considerando el costo económico y de tiempo de los traslados a los centros educativos y de trabajo.

La naturalización de la pobreza en nuestra sociedad, y la indiferencia de los organismos estatales en seguridad social y del sistema de salud, son situaciones negativas que contribuyen y alimentan **la espiral de la marginación o de la exclusión social**.

Los determinantes sociales nos llevan a comprender **el proceso salud-enfermedad** que para algunos representan los factores de riesgo de la epidemiología clásica, **las condiciones sociales** en que vive una persona influyen sobremanera en su estado de salud. Circunstancias como la pobreza, la escasa escolarización, la inseguridad alimentaria, la exclusión, la discriminación social, la mala calidad de la vivienda, las condiciones de falta de higiene en los primeros años de vida y la escasa calificación laboral constituyen factores determinantes de buena parte de las desigualdades que existen en estas familias.

Las personas y grupos sociales que están más abajo en la escala social, poseen **dos veces más riesgo de contraer enfermedades graves y de fallecer prematuramente**. Las causas materiales y psicológicas contribuyen con estos riesgos y sus efectos se extienden a casi todas las causas de enfermedades y muerte y a todos los grupos sociales.

Lo anterior nos implica en la generación de **estrategias más holísticas en cuanto la promoción de la salud**, otorgando las posibilidades y oportunidades para que los individuos desde sus contextos eleven sus niveles de satisfacción material, física y espiritual, más allá del hecho de estar o no enfermos. Recordemos que, desde esta perspectiva, se entiende la salud como un proceso social ligado a la vida, y, en consecuencia, lleva implícito dentro de sus condicionantes estructurales, acciones y significaciones sociales e institucionales, **elementos culturales, económicos y políticos**, que es necesario entender como un todo para intervenir desde esa lógica.